

NUEVA ACTUACION EN EL CAMPO CIUDADANO

Alcalde Angel Zambrano

Sobre el tema de la violencia y de un nuevo acuerdo nacional, yo creo que es muy importante en primer lugar señalar que para que haya un nuevo acuerdo necesariamente se requiere de interlocutores, no puede haber un acuerdo, no puede haber nuevas relaciones políticas que superen una situación que criticamos y de la cual queremos salir, si no hay interlocutores.

- Ausencia de interlocutores

La experiencia que hemos tenido en nuestro país es que éste no es país de interlocutores. Aquí ha habido una sola voz fundamentalmente derivada de las organizaciones partidistas, que a través de una forma de actuación han venido penetrando e interviniendo todas las organizaciones sociales. El país se quedó sin interlocutores porque sólomente unos de ellos son los que deciden, los que mandan, los que administran, los que acuerdan y los que se reparten el país, con esa distribución proporcional de la cual hemos oído tanto.

Desde la Corte Suprema de Justicia hasta el Consejo Supremo Electoral, todo es distribuido en forma proporcional y para que la situación siga igual. Todas las organizaciones sociales que vienen surgiendo en nuestro país son inmediatamente penetradas y controladas por las organizaciones partidistas; no ejercen su papel como organizaciones políticas. Los partidos políticos

deben ser mecanismos de intermediación entre el ciudadano y el Estado para dirimir exigencias, expectativas, planteamientos, y cuando los partidos se ocupan de todas las cosas, ese papel tan importante de alguien que represente las expectativas, las necesidades y las exigencias de la gente desaparece. Entonces el ciudadano no tiene medios de expresión.

Por otro lado, los mecanismos de expresión natural a través de las múltiples formas en que se organiza la gente: sindicatos, organizaciones estudiantiles, asociaciones de vecinos, organizaciones ambientales, gremios profesionales, son intervenidos y son copados por la intervención de los partidos. De esta forma los gremios profesionales no representan a los profesionales, sino que representan a una corriente partidista. Uno ha visto en los periódicos lo que pasa cuando alguien gana las elecciones de un gremio profesional. Me acuerdo del caso del Colegio de Abogados del Distrito Federal, la primera declaración que dio el nuevo Presidente del Colegio de Abogados fue que ese triunfo contribuiría en una forma realmente importante al triunfo del Presidente de la República, del candidato de su partido, ya que en esos momentos se acercaba el año electoral. Entonces las organizaciones sociales han servido como correa de transmisión de los intereses de los partidos y una forma en que los partidos han venido copando la sociedad.

- Falta de participación

Eso genera entonces una imposibilidad del ciudadano para participar, intervenir, decidir, y efectivamente poco a poco la gente se retrae. Si además a eso le agregamos que no sólo no hay una promoción de la participación, sino que por el contrario se trata de que la gente no participe. Aquí no se educa para la participación ni se incentiva la participación, al contrario se desincentiva, se dificulta, se molesta porque se prefiere que la gente no participe. Una gente que participe, una gente que sea consciente de sus derechos, eso no interesa para mantener las situaciones de acuerdo a los intereses de estas grandes agrupaciones.

Esto entonces genera esa falta de interlocutores. Desde el punto de vista ciudadano, cuando se habla de acuerdos, de un acuerdo nacional, se busca al empresario a través de Fedecámaras, se busca a los sindicatos, a los trabajadores a través de la CTV y la otra parte es el Gobierno. Los ciudadanos

no aparecen por ningún lado, la gente no está en esas posibilidades de acuerdo, porque los partidos que deberían ser expresión de los ciudadanos son expresión de esos pequeños grupos que dirigen a los partidos.

- El aporte vecinal

Desde el punto de vista vecinal necesitamos que los ciudadanos, que los vecinos no sólomente sean los que participan en esas organizaciones sociales que han venido activándose en los últimos años, sino que realmente se conviertan en sus interlocutores y expresen entonces cuáles son sus expectativas, sus necesidades en una forma directa. Así la gente de las organizaciones comunitarias, de las organizaciones sociales se convierten en interlocutores. Para eso es necesario fortalecer las organizaciones, porque las organizaciones sociales en nuestro país son débiles, todavía no tienen la fortaleza necesaria para poder intervenir en una forma activa en el proceso de toma de decisiones.

Las Asociaciones de Vecinos y las otras formas de organización social no tienen la fortaleza necesaria en estos momentos para hacer interlocutores, por esa penetración que ha venido dándose por parte de los partidos y es necesario entonces fortalecer las organizaciones comunitarias, las organizaciones sociales. Que las asociaciones de vecinos representen de verdad a los vecinos, que los sindicatos representen a los trabajadores, que los gremios representen a los estudiantes, con un nivel de integración y de claridad en sus planteamientos de forma tal que sean interlocutores válidos.

Para fortalecer a estas organizaciones sociales y comunitarias es necesario incrementar y hacer efectiva la participación, y ésta es todavía más un discurso que una realidad, la participación es todavía más una perspectiva que un hecho concreto. Lo podemos ver en múltiples organizaciones, por ejemplo las juntas de condominio. Cuando convocan para una reunión de condominio la gente se esconde, la gente no quiere participar, tampoco participa en la asociación de vecinos y tampoco van los padres a las reuniones de las comunidades educativas de sus hijos. Las organizaciones estudiantiles en buena parte de los casos son elegidas por una minoría absoluta de los estudiantes, ya que a la mayoría no le interesa participar ni intervenir. Los gremios profesionales son elegidos con el 10 o el 15 % de sus miembros.

Entonces hay una crisis de participación. Es que no nos han enseñado

a participar, al contrario. Buena parte de los mensajes que nos llegan tienen que ver con el individualismo, con el egoísmo, cada quien se ocupa de su casa y de su carro y no hay incentivos, no hay una cultura ni una educación para la participación. Además, la participación cuando se produce, no genera ni alcanza logros concretos.

Este es otro de los mecanismos que se han usado para disuadir la participación. Cuando la gente va a presentar un problema y lo hace por escrito nadie responde las cartas. Cuando va a una reunión no lo atienden o lo atienden 3 o 4 horas después. Cuando finalmente consigue llegar al nivel de gobierno al que corresponde resolver el problema, pasan años y nunca se resuelve nada. Se hacen aquellas cosas que los dirigentes quieren que se hagan, bien porque les interesa a ellos en forma individual o en forma económica o bien porque simplemente es lo más fácil de realizar y no lo que la gente pide, no lo que la gente exige. Entonces un elemento importante para incrementar la participación es obtener logros concretos, que la gente sienta que con su participación obtiene beneficios. Nadie hace algo que no le retribuya un beneficio.

- Rescatar espacios de decisión

Los logros concretos tienen que ver con la otra parte del problema: hay que rescatar los niveles de decisión que han estado confiscados por los partidos. Este es uno de los trabajos que se viene haciendo. Mientras los ciudadanos no tengamos la dirección de aquellos niveles de participación que tienen que ver con nuestros intereses, la participación no será efectiva y no se llegará a logros concretos que tengan que ver con las necesidades y las expectativas.

Uno de los elementos que se ha venido desarrollando en muchos sitios es el de la participación política. Esta era una posibilidad exclusiva de los políticos, más nadie podía participar en política. Inmediatamente cuando alguien interviene en política es señalado -ya se metió a político, se dice- y eso es sinónimo de corrupción, sinónimo de vergüenza, de cantidad de cosas. Este método es utilizado, además, por los mismos partidos y dirigentes partidistas cuando alguien surge como alternativa, en cualquier parte ellos mismos lo descalifican señalándolo como político, para efectivamente evitar que haya nuevas alternativas.

Pero la transformación, la superación y la posibilidad de un acuerdo que supere esta situación de violencia existe a nivel de los ciudadanos cuando se permite participar. Los aspectos negativos señalados pueden ser superados por el rescate del hecho político. A sabiendas que no es nada fácil, que es muy complicado, porque la política en este momento está muy desprestigiada y además en la forma como se desarrolla en nuestro país, es sumamente costosa, muy complicada. Está diseñada para favorecer a las grandes maquinarias, desde el sistema electoral por colores a las otras trampas que se han buscado, hasta la forma del control de las elecciones. Se conoce la famosa diferenciación en las mesas electorales entre los miembros de mesa y los testigos. Estos últimos no tienen ningún derecho y los miembros dirigen el proceso. Y la evidencia más concreta y específica es lo que sucedió en el Consejo Supremo Electoral con motivo de los resultados de las últimas elecciones de diciembre pasado, cuando después de meses todavía no se conocían los resultados de dos estados.

Ahora, la única forma de transformar esto es que los ciudadanos asumamos la responsabilidad de competirle a los partidos políticos, que eran exclusivos y estaban preparados para ganar, para manipular y para controlar. Aquí es donde una serie de organizaciones nuevas, diferentes, se vienen planteando y se vienen presentando como alternativas. Y han demostrado que se puede ganar sin gastar millones de bolívares, sin repartir cervezas en los barrios, sin llevar conjuntos musicales, sin llevar a las payasitas para distraer los domingos. Por el contrario, acercándose a la gente, personalizando el trato y trabajando mucho, es posible ganar, es posible alcanzar logros, ir rescatando niveles de decisión que tienen que ver con los intereses del ciudadano.

En la medida en que esos niveles se rescaten, que el ciudadano comience a conseguir interlocutores válidos, que actúen de acuerdo a sus intereses, se va a incentivar la participación. La gente descubrirá que si quiere que la política sirva a sus intereses deberá involucrarse en la política, sólo así logrará dirigir los procesos .

La violencia de los partidos se aplica de mil formas, desde los gastos extraordinarios que se hacen en las campañas electorales de 2.000, de 3.000, de 4.000 millones. Un gran partido en televisión se gasta 40, 50, 60 millones de bolívares en un fin de semana. Nada más eso es violencia. Cuando los

grandes partidos manipulan los resultados electorales y logran intervenir la voluntad de sus electores para orientarla de acuerdo a sus intereses, eso es violencia. Cuando a través de los grandes partidos logran controlar las masas, manipularlas, y ponen a votar a los muertos y distribuyen los circuitos electorales como ellos quieren, eso es violencia, que se ejerce contra el ciudadano. Y éste poco a poco ve que hay menos posibilidades de participar en igualdad de condiciones. Por eso frente a esa violencia, frente a esa agresión de los derechos que tenemos todos, la única alternativa es la participación, la participación activa y el enfrentamiento en esos terrenos que eran exclusivos de los partidos.

Esto se puede lograr, se ha venido desarrollando, se ha venido haciendo en muchas partes, y en algunas partes se han logrado éxitos. Pero aquí el problema no son los éxitos electorales. Este no es un problema cuantitativo, de cuántas alcaldías se ganaron; es un problema cualitativo, de ir progresivamente generando nuevas visiones de la política, de ir generando un ámbito concreto en donde el ciudadano pueda participar sin repetir los errores de los partidos, sin repetir el clientelismo, el paternalismo, el utilizar los recursos públicos para la función partidista.

- Nuevas formas de participación

Hay una cantidad de elementos que sólo pueden ser superados con la participación de todos nosotros, con la participación de los ciudadanos que no tienen un compromiso con un partido político, sino que tienen un compromiso con un proyecto local, con un proyecto regional. Esta es la nueva forma de hacer política. Nosotros creemos que, así como la década de los '80 el fenómeno político fue el de las Asociaciones de Vecinos, la década de los '90 va a ser el de las organizaciones políticas afirmativas, descentralizadas, sin carnet, con una propuesta específica para un municipio o para un estado. A través de esa multiplicidad de factores y de actores políticos es posible lograr, en el futuro de 10 o 15 años, una convergencia de intereses, distintos a los que han prevalecido en el país.

Un último elemento es que estas cosas se deben ver como un proyecto, un proyecto estratégico. Aquí todo el mundo piensa en las próximas elecciones. Aquí no hay visión de largo plazo, aquí el plazo es el próximo proceso electoral, nadie piensa en 10, 15, 20 o 30 años. Pero esta nueva forma de hacer

política tiene que verse no como un proyecto estratégico que tiene algo que ver con las elecciones que vienen inmediatamente o con las que pasaron, sino que tiene mucho más que ver con la Venezuela de dentro de 5, 10 o 15 años.

Es necesario ir conformando una base cualitativa distinta donde los resultados cuantitativos son importantes, pero son secundarios frente al avance en el sentido de crear una nueva conciencia ciudadana, en donde la gente no delegue sino la gente participe, donde esa democracia de representación que hemos delegado se convierta en una democracia de participación, donde cada uno de nosotros exija su derecho a participar y ejerza su deber a participar.

COLECCION "CUADERNOS BIBLICOS"

- Por medio de los Profetas (Silvestre Pongutá)
- Para que seáis mis testigos (Silvestre Pongutá)
- El es imagen de Dios invisible (Silvestre Pongutá)
- El Evangelio de Dios (Rom 1-5) (Silvestre Pongutá)
- La hora de la fe (Is 1-9,6) (Silvestre Pongutá)
- El clamor de un pueblo (Los salmos) (S. Pongutá)

COLECCION "FOLLETOS BIBLICOS"

- Un pueblo, un libro (Corrado Pastore)
- La Biblia en la catequesis (Corrado Pastore)
- La resurrección de Jesús (Juan José Bartolomé)
- Panorama bíblico (J.J. Bartolomé - P. Chávez)
- El camino de un pueblo (En preparación)
- Los jóvenes y la Biblia (En preparación)

ABS

Asociación Bíblica Salesiana

Apartado 70096

Caracas 1071A (Venezuela)